

# Presentación

En épocas de crisis o recesión es habitual la búsqueda de oportunidades de inversión ya que en caso contrario las decisiones de inversión se posponen hasta que las expectativas económicas mejoren. Pero para detectar dichas oportunidades será preciso una valoración adecuada de los activos y de las empresas objeto de nuestra potencial inversión.

Valorar un activo suele ser siempre una tarea difícil, pero mucho más si se trata de una empresa. La existencia de un mercado organizado en el que se compran y venden acciones de empresas, los mercados bursátiles, podría parecer la solución mágica a esta difícil tarea. Pero no lo es ya que los mercados de valores lo que nos proporcionan es el precio de las acciones, que en la mayoría de los casos no coincide con el valor de las mismas y precisamente se tratará de elegir aquellas acciones que están infravaloradas para su adquisición y las que están sobrevaloradas para su venta. Por ello es importante conocer cómo se valoran las acciones y los diferentes métodos de valoración, a fin de proceder a la interpretación adecuada de dichos valores.

Sin embargo cuando se trata de tomar una participación significativa en una empresa o la totalidad de la misma el proceso todavía es más complejo aunque la mayoría de metodologías pueden ser válidas en ambos casos. Conocer el valor de una empresa es fundamental tanto si se trata de una operación de compra-venta, fusión, escisión, reestructuración, M.B.O., etc., pero también a nivel interno con vistas a afrontar la estrategia más adecuada para crear valor. Por consiguiente, la importancia y actualidad del tema tratado en este número monográfico de la revista, así como el nivel de los autores que han colaborado en la misma hacen que sea de gran interés para todos.

**Montserrat Casanovas Ramón**

*Catedrática de Economía Financiera*

*Presidenta de la Comisión de Valoración de Empresas de la ACCID*